



Enganchando ante un otro amenazante: Un caso de autismo

¹ Magdaleno Flórez, Álvaro (Psicólogo Interno Residente; Servicio de Salud del Principado de Asturias, SESPA)

² Abello Arias, Julia (Psicóloga Interna Residente; Servicio de Salud del Principado de Asturias, SESPA)

³ Fernández Lara, Aída (Psicóloga Interna Residente; Servicio de Salud del Principado de Asturias, SESPA)

⁴ Bouza Fuentes, Rocío (Psicóloga Clínica; Osakidetza)

PRESENTACIÓN DEL CASO

Alex es un niño de 7 años que acude a consulta por primera vez a causa de episodios de auto-lesión. Estos ocurren desde hace unos meses y generalmente consisten en golpearse la cabeza. Sus padres, muy preocupados, solicitan una orientación para ayudar a su hijo.

Concebido bajo un gran deseo, después de realizar tratamientos de fertilización, tuvo que ser intervenido tras su nacimiento por un problema bucal. Esto impidió la lactancia materna (“no enganchaba”, en palabras de su madre). A pesar del desarrollo cognitivo y lingüístico adecuado, Alex presentó ciertas particularidades durante su crecimiento. La sensibilidad a los ruidos elevados y el bajo contacto ocular, síntomas estrella para el diagnóstico precoz de autismo, fueron los primeros en llamar la atención. Sin embargo, al preguntarles por los aspectos sociales, señalan que desde el inicio en la guardería tuvo mucha dificultad para relacionarse con los iguales. Sus juegos son distintos a los de los otros niños, es temeroso al contacto, a veces es agredido; parece que no engancha con los demás.

Dentro de su modo particular de enfrentarse al mundo, destaca en Alex una gran lentitud al hacer las tareas cotidianas (su madre lo describe como un niño que va a “otro ritmo”). Vestirse o hacer los deberes puede ser motivo de discusión tanto en casa como en el colegio, razón suficiente para desencadenar episodios de auto-lesión. En otras ocasiones Alex se defiende de la invasión de los otros mediante la desconexión, donde parece no escuchar ni responder a lo que sucede a su alrededor. Esta no es una cuestión baladí.

DIAGNÓSTICO GENERAL Y PARTICULAR

No cabría duda al considerar la posición de Alex frente al mundo enmarcada en un diagnóstico de autismo. Su tipo relación con el Otro y las defensas puestas en juego así nos orientan. Sin embargo, un diagnóstico general puede más bien desorientarnos si no viene acompañado de las peculiaridades de cada sujeto, las soluciones que va encontrando para sortear los baches del mundo del deseo.

Alex se coloca habitualmente de lado en la silla, mirando hacia la ventana y dejando su cuerpo ligeramente rotado, facilitando así la tarea de evitar encontrarse con una mirada que intimida. Así es que en el juego prefiere los vehículos y animales frente a las personas, y disfruta más de lo mecánico que de lo simbólico. No en vano su “primer y mejor amigo” es su gato. En las diversas oportunidades que le doy para compartir intereses comunes me responde con un silencio, algo similar a lo que le pasa con sus compañeros en el parque. En principio, no le interesa demasiado nada de mí. El contacto con los demás es en paralelo, no existe un cruce, ni de miradas. Si en algún momento cometo el error de excederme en mi demanda, un fallo cometido en las consultas iniciales, Alex se repliega sobre sí mismo, quedando sordo, mudo y ciego. Los excesos de acercamiento, aunque sean simbólicos, levantan unas defensas sólidas.

Tras unas cuantas sesiones donde, desde una posición lo más respetuosa posible, permitimos que vaya a su ritmo, podemos compartir el disfrute de algún pequeño juego sencillo (como pasarnos la pelota). Otro día decide traernos un libro de ciencia, una de sus aficiones. Por supuesto, tratamos de aprovechar todas estas oportunidades donde nos cede algo de sí. Cualquier pequeña cosa que enganche entre nosotros es válida.

ORIENTACIÓN PRESENTE Y FUTURA

Además de seguir trabajando con Alex el aspecto relacional, intentamos señalar a sus padres las dificultades de su hijo. Eso sí, pretendiendo que las entiendan como defensas ante un mundo amenazante, más que como déficits o síntomas sin coherencia que aparecen porque sí. Gracias a la posibilidad del encuentro con Alex y al encomiable trabajo de sus padres, los episodios de auto-lesión han remitido hasta el momento. Sin embargo, hemos de ser realistas al respecto. La posición subjetiva de Alex es una muy comprometida. De aprovechar y respetar sus invenciones para mantenerse enganchado con unos otros que resultan amenazantes dependerá su porvenir.

BIBLIOGRAFÍA

Carbonell, N., & Ruiz, I. (2018). *No todo sobre el autismo* (Vol. 15). RBA Libros.

Morral, A., Alcàcer, B., Sánchez, E., Mestres, M. F., Farrés, N., Monreal, N., & González, S. (2012). *Comprensión y abordaje educativo y terapéutico del TEA*. Horsori monográficos.